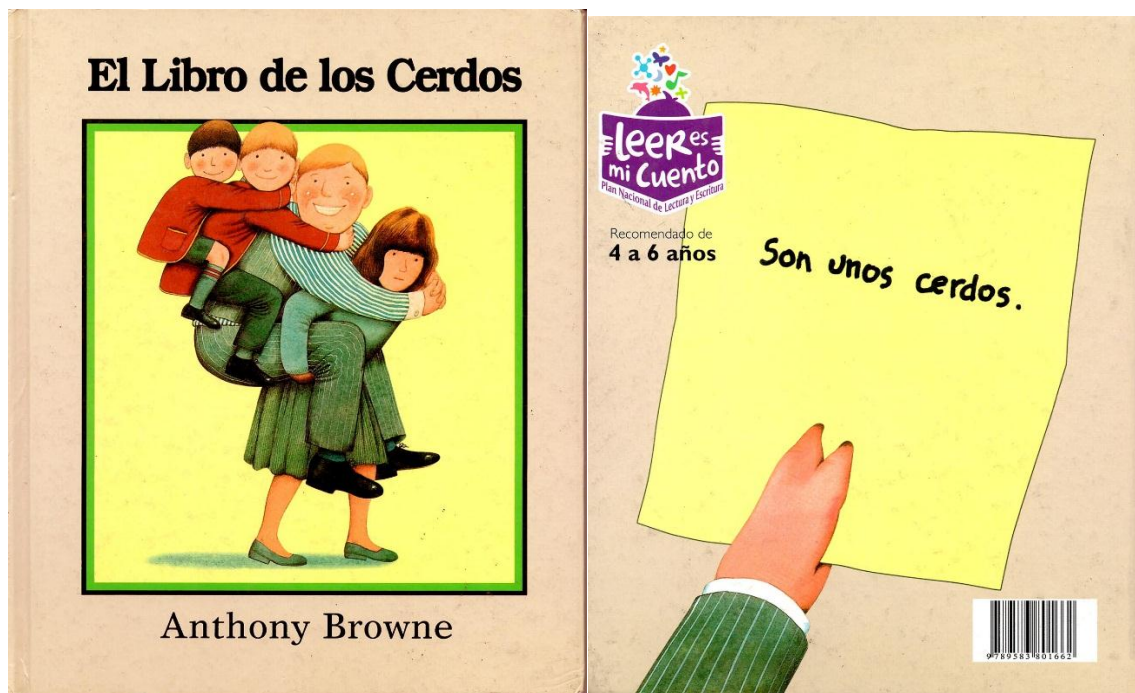


ANEXO E: Copia del libro-álbum “El libro de los Cerdos”



El Libro de los Cerdos

Anthony Browne

LOS ESPECIALES DE
A la orilla del viento

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
MÉXICO



Para Julia



Primera edición en inglés, 1986
Primera edición en español, 1991
Segunda reimpresión rca Colombia, 2011

Browne, Anthony
El libro de los cerdos / Anthony Browne ; trad. de Carmen Esteve. — México : rca, 1991
(32) p. : ilus. 26 x 22 cm — Colec. Los Especiales de A la Orilla del Viento
Título original Piggybook
ISBN 978-968-16-3651-7

1. Literatura infantil I. Esteve, Carmen II. Ser III. t.
LC PZ2 D66y 938.068 R2621

Edición especial para el Programa Leer es mi Cuenta
del Ministerio de Cultura de Colombia

Título original: Piggybook
Publicado por Julia MacRae Books, Londres
ISBN 9-85293-288-7

© 2011, Ediciones Fondo de Cultura Económica Ltda.
Calle 11 No. 5-40, Bogotá, Colombia

Por acuerdo con Fondo de Cultura Económica
Carretera Picacho Ajusco 227, C. P. 14738
México, D. F.
www.fondodeculturaeconomica.com
Impreso certificado no 9001-2008

Editor: Daniel Galdís
Traducción de Caraca Esteve

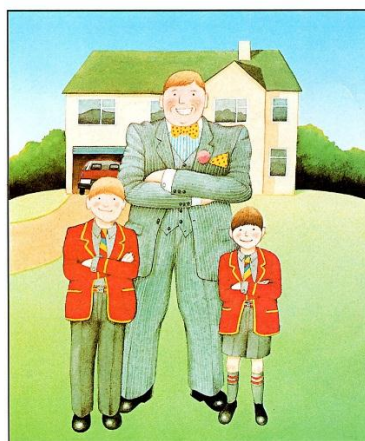
Comentarios y sugerencias:
librospenninos@fondodeculturaeconomica.com
Tel.: (52) 5445-1871 Fax: (52) 5445-1873

Se prohíbe la reproducción parcial o total
de esta obra —por cualquier medio— sin la autorización
por escrito del titular de los derechos correspondientes.

ISBN 978-968-16-3651-7
ISBN Edición especial 978-958-38-0166-2

Se terminó de imprimir en octubre de 2011
en D'vini, S.A., en Bogotá, Colombia.
La edición consta de 5.000 ejemplares.

Impreso en Colombia • Printed in Colombia



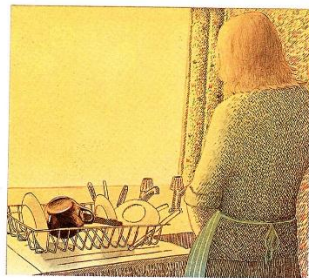
El señor De la Cerda vivía con sus dos hijos, Juan y Simón,
en una casa bonita con un bonito jardín
y un bonito coche en una bonita cochera.
En la casa estaba su esposa.

"Apúrate con el desayuno, querida", le gritaba todas las mañanas antes de irse a su muy importante trabajo.

"Apúrate con el desayuno, mamá", gritaban Juan y Simón antes de irse a su importantísima escuela.



Ya que se iban, la señora De la Cerda lavaba todos los platos del desayuno...



tendía las camas...



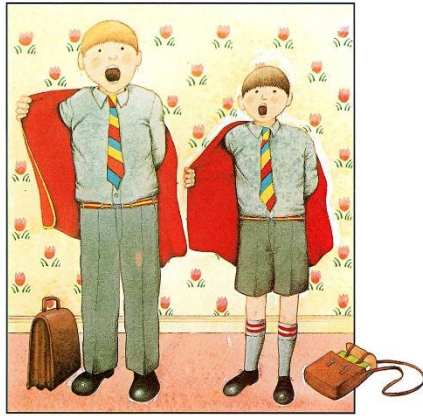
pasaba la aspiradora por las alfombras...



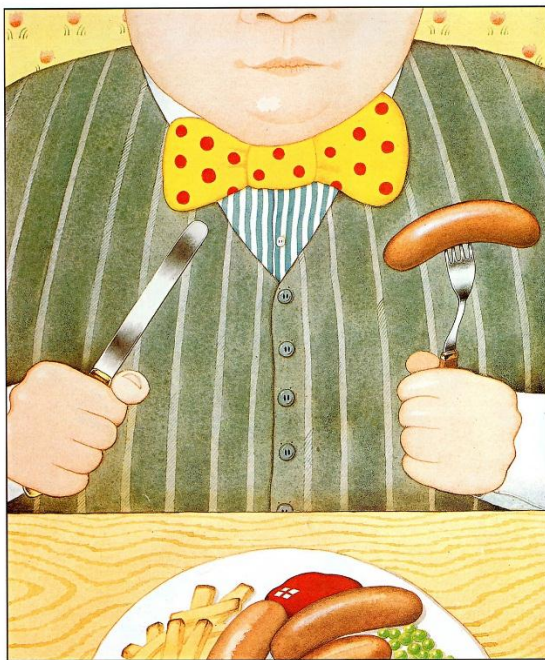
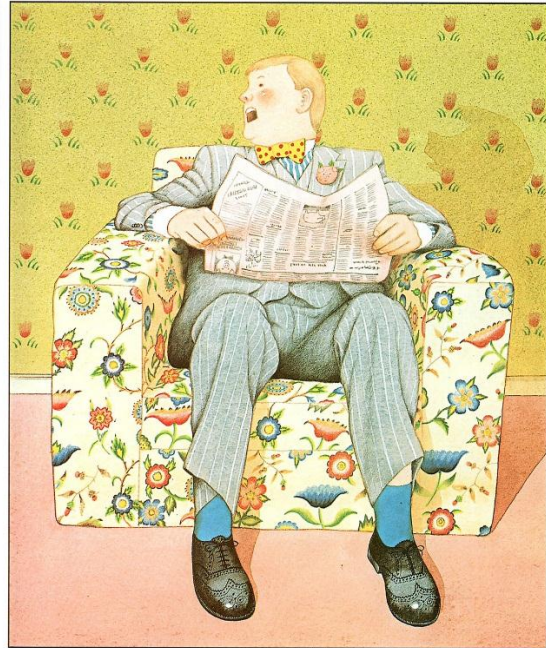
y se iba a trabajar.



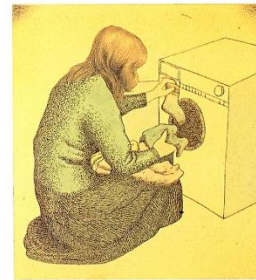
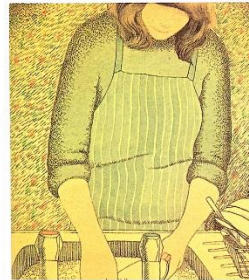
"Apúrate con la comida, mamá", gritaban los niños todas las tardes, cuando regresaban a casa de su importantísima escuela.



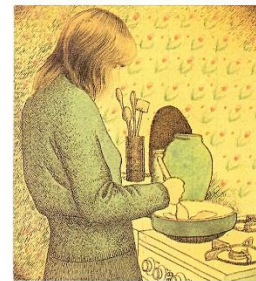
"Vieja, apúrate con la comida", gritaba el señor De la Cerdá todas las tardes, cuando regresaba de su muy importante trabajo.



Tan pronto acababan de comer, la señora De la Cerdá lavaba los platos . . . lavaba la ropa . . .

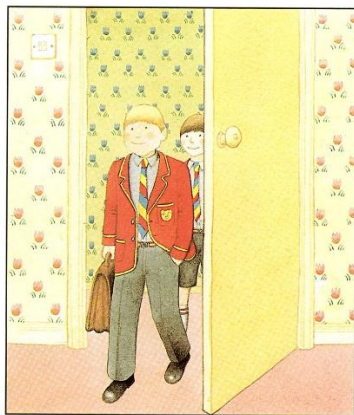


planchaba . . . y guisaba de nuevo.



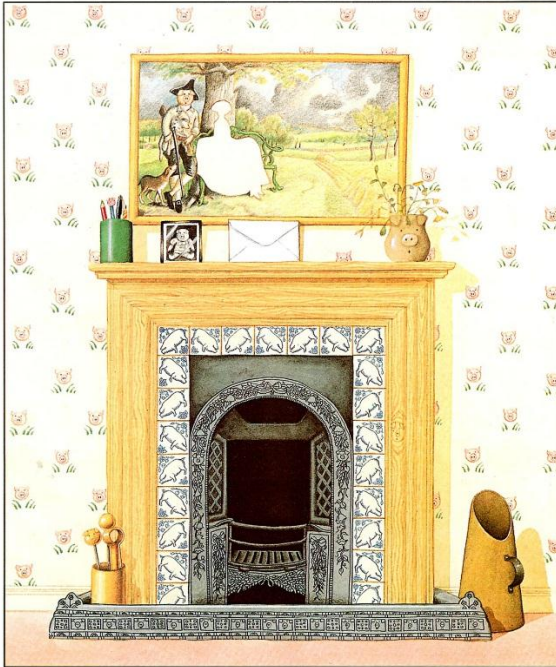


Una tarde, cuando los muchachos regresaron a casa no hubo nadie que los recibiera.

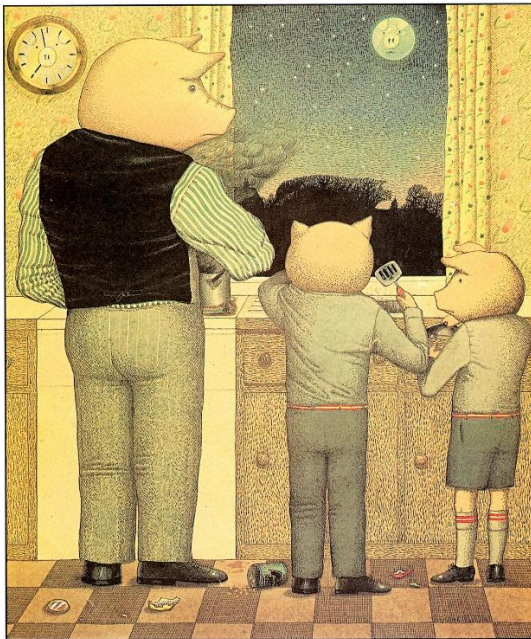


"¿Dónde está mamá?", preguntó el señor De la Cerda cuando regresó a casa.

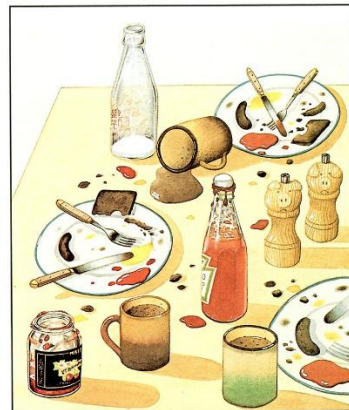




No la encontraron por ninguna parte.
Sobre la mesa encontraron un sobre.
El señor De la Cerda lo abrió.
Adentro había una hoja de papel.

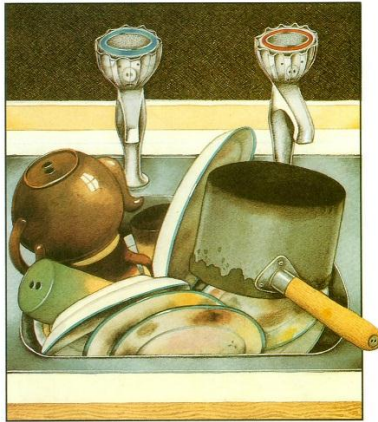


"Y ahora, ¿qué vamos a hacer?", dijo el señor De la Cerda.
Tuvieron que preparar su comida.
Tardaron horas y les quedó horrible.

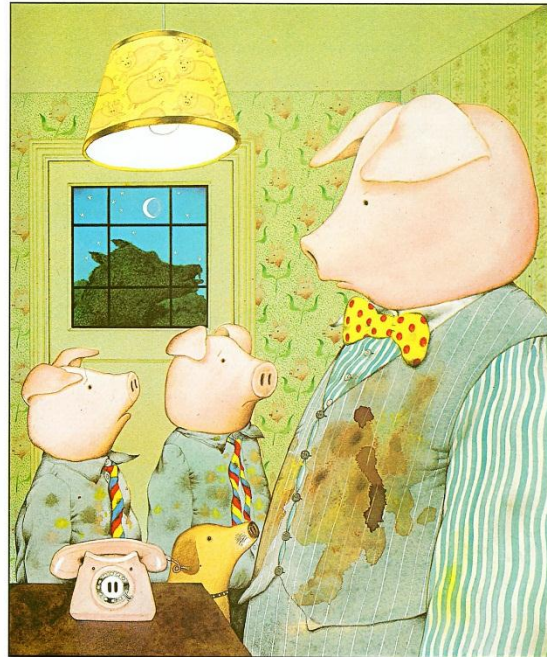


A la mañana siguiente tuvieron que prepararse su desayuno.
Tardaron horas
y les quedó horrible.

Al día siguiente y a la noche siguiente y al otro día la señora De la Cerda tampoco estuvo en casa. El señor De la Cerda, Juan y Simón trataron de arreglárselas solos. Nunca lavaron los platos. Nunca lavaron su ropa. Muy pronto, la casa parecía un chiquero.

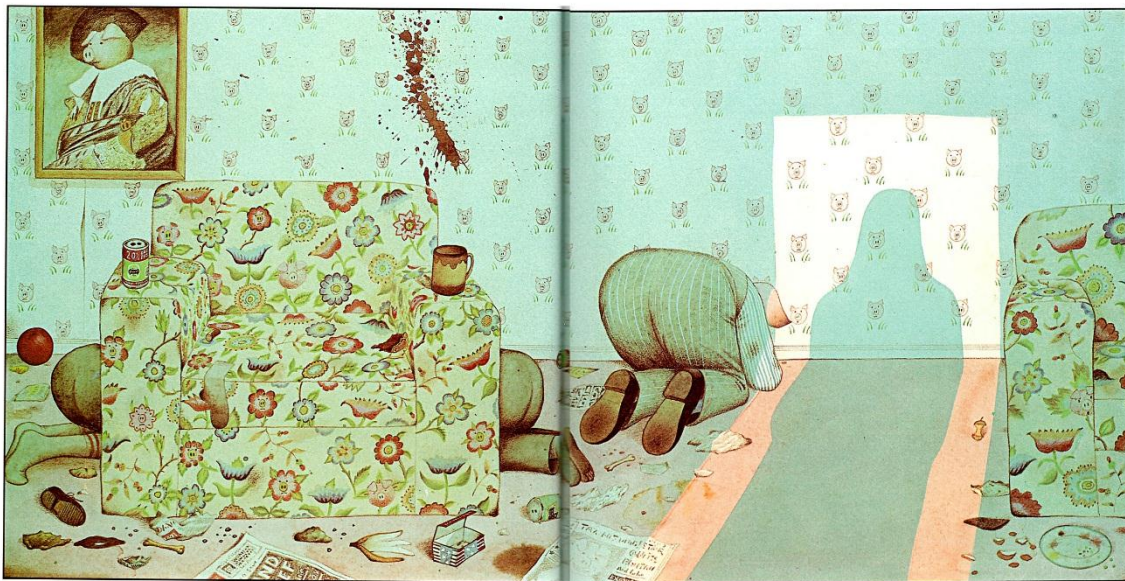


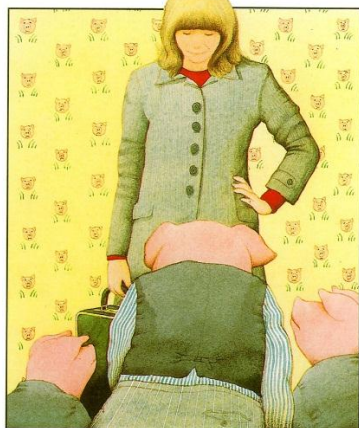
"¿Cuándo regresará mamá?", gimotearon los niños después de otra horrible comida.
 "¿Cómo voy a saberlo?", gruñó el señor De la Cerda. Los tres se fueron haciendo más y más gruñones.



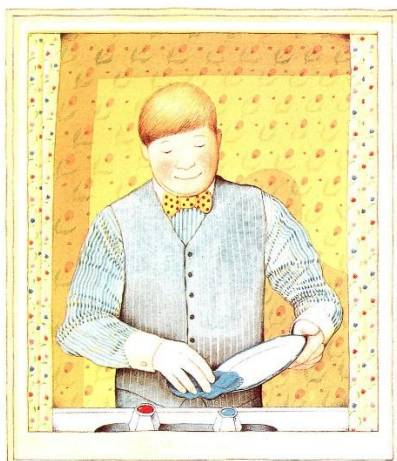
Una noche no hubo ya nada para cocinar.
 "No nos queda más remedio que buscar por todas partes algunas sobras", gruñó el señor De la Cerda.

Y en ese preciso momento entró la señora De la Cerda.



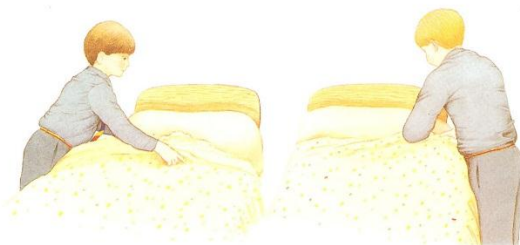


"P-O-R F-A-V-O-R, regresa", gimieron todos.



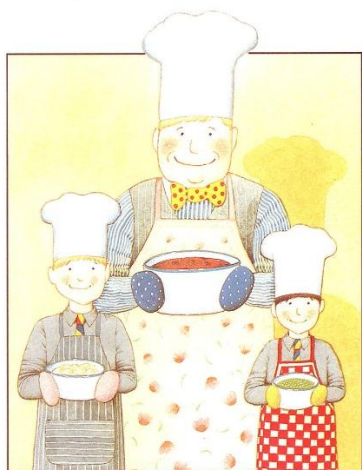
La señora De la Cerda se quedó.
Desde entonces,
el señor De la Cerda lava los platos,

Juan y Simón tienden sus camas,



El señor De la Cerda plancha.





Todos ayudan a cocinar.
¡Hasta se divierten!



Mamá también está feliz...



y a veces compone el coche.



Recomendado de
4 a 6 años

Son unos cerdos.

